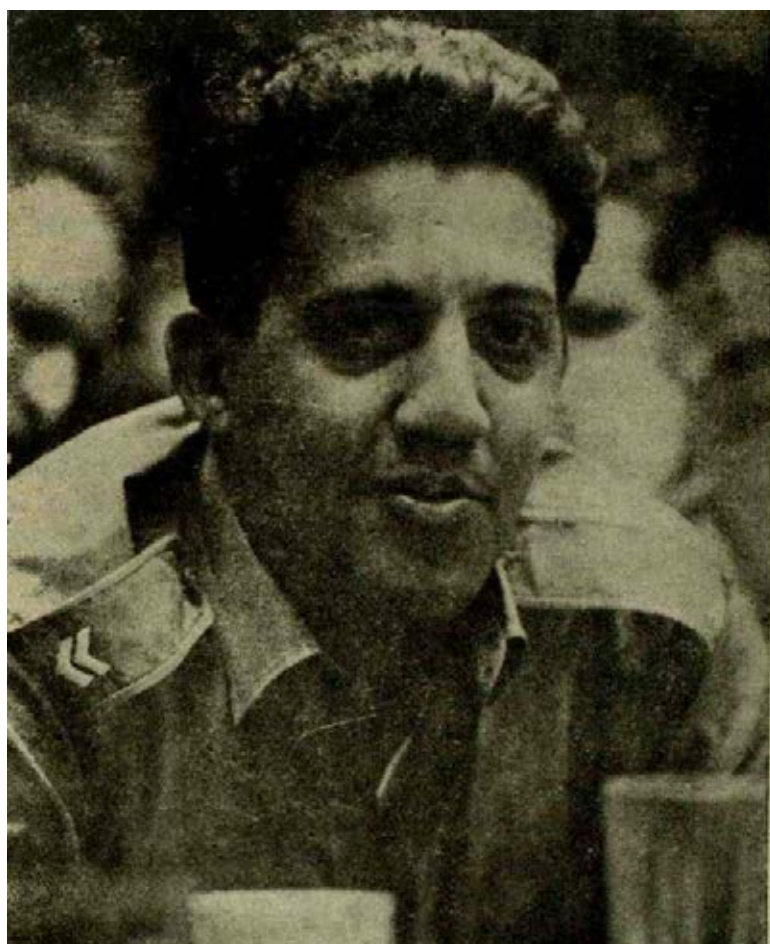




Primer Teniente Rómulo Soler

RELATO DEL PRIMER TENIENTE ROMULO SOLER

TODO EL MUNDO NOS CONSIDERABA MEDICO...

Cuando el 10 de marzo yo me encontraba estudiando bachillerato, y desde aquel momento empezamos a movilizarnos en el Instituto, esperando una orientación para luchar contra la dictadura, y todos lo sabemos el fallo que hubo ese día por quienes dirigían políticamente Cuba en aquel momento. Después fui para la Universidad de La Habana, a estudiar medicina, y entonces me vinculé por completo a todo el proceso revolucionario de tipo clandestino. Es así cómo después, en el año 1958, regresé a Guantánamo, hice conexiones con la familia *Rodiles*, y con un pase que me envió el comandante "*Villa*" subí al Segundo Frente llevado por las compañeras *Noemi*, *Eli* y "*Ñiquita*" *Rodiles*.

Esa noche, yo era estudiante de medicina como le dije anteriormente, dormimos en una finca llamada Santa Rosa. Al otro día seguimos y nos encontramos con el primer grupo guerrillero dirigido por el Capitán "*Güicho-Herrera*". Seguimos adelantando y por la noche llegamos al Alto de Cupeyal, que era otra avanzada de la columna 6 comandada por *Efigenio Ameijeiras*, dirigida por el Capitán *Isidro Fernández*, "*el Gallego*" *Fernández*, y el compañero *Sánchez*, que había sido jefe mío del 26 de Julio en Guantánamo.

Después de los primeros momentos de alegría nos presentaron al Comandante de la columna. Este me dijo que yo iba para la sanidad militar, y entonces al otro día llegó el Capitán *Machado*. Los *Rodiles* me presentaron al Capitán *Machado*, y de allí me llevaron para el hospital de Majimiana. Yo le había dicho a *Machado*: "Yo estoy estudiando medicina, estoy en segundo año de la carrera, hago un poco de garganta y hago cirugía también. No sé mucha medicina, pero en la parte práctica puedo ayudar en algo".

Así estuve un tiempo escaso, creo que un mes aproximadamente, en Majimiana.

Cuando la tropa salló para el asalto al tren de Carrera Larga, nos quedamos en Majimiana muy pocos compañeros, entre ellos yo, con la compañera auxiliar de enfermera, *Magaty Jacobo* también la compañera *Mayuli Trutié*.

Al día siguiente empezaron a llegar los heridos del tren de Carrera Larga,²⁸ casi todos venían ya curados, eran generalmente todos casquitos, creo que un aproximado de 10 ó 12 casquitos. De parte nuestra tuvimos solamente la muerte de *Asdrúbal López*,²⁹ muchos casquitos heridos. Como dije anteriormente casi todos venían curados, simplemente en los días subsiguientes ayudamos en las curas a *Machado*, que dirigía el hospital.

Recuerdo que como ayudante de cirugía solamente participé con *Machado* allí, en el hospital de Majimiana, en un caso que tenía una herida a sedal en la cabeza y entonces participé como ayudante de cirugía de *Machado*, con *Magaly* y *Mayulí* como auxiliares de enfermeras.

Después fui situado en el Alto de la Victoria, como a unos 50 ó 60 kilómetros hacia el este de Bayate y como a 20 ó 30 kilómetros de Guantánamo. Allí había varios campamentos; era la compañía C de la columna 6 "Juan M. Ameijeiras". Allí había un puesto de enfermería que aunque era pequeño tenía bastante medicinas, porque como era cerca de Guantánamo, generalmente subían muchos compañeros, y casi siempre los compañeros que subían al Segundo Frente llevaban medicinas; otros llevaban balas y medicinas, o sea, que siempre había una disposición por parte de los Compañeros de Guantánamo, para subir medicinas; también las compañeras *Noemí*, "*Ñiquita*" y *Elia Rodiles* —y estos nombres hay que unirlos los tres porque las tres trabajaban juntas— nos subían medicinas al Segundo Frente y lógicamente me dejaban mi pequeño lote en el Alto de la Victoria.

Nosotros atendíamos al pueblo y dábamos consultas allí; íbamos a visitar las casas de los campesinos, cuando nos llamaban. Muchas veces nos traían un mulo, un burro o un caballo o íbamos a pie.

Después se declaró la ofensiva rebelde en la Sierra,³⁰ y con-comitantemente en el Segundo Frente también, y así el día 5 de

²⁸ Hubo asaltos a dos trenes en Jaibo, entre Cuneira y Carrera Larga, Guantánamo el 13 de septiembre de 1958 por fuerzas de la columna N° 6 "Juan Manuel Ameijeiras", bajo la dirección del entonces Comandante *Efigenio Ameijeiras Delgado*, del II Frente Oriental "Frank País".

²⁹ Véase nota 50.

³⁰ La ofensiva rebelde en la Sierra Maestra comenzó el 24 de mayo de 1958.

noviembre llegaron *Efigenio* y su móvil y junto con *Juancito Rodiles* fuimos al ataque de Soledad.

En el ataque a Soledad nosotros creamos un pequeño hospitalito de campaña, como a un Kilómetro y medio aproximadamente del cuartel, y empezamos a curar los heridos que nos llegaron; tuvimos de 4 a 5 heridos, entre ellos el Capitán *Luis Ayras*,³¹

Después del ataque a Soledad vino el Capitán *González Pérez* y bajo su dirección empezamos a organizar el hospital de La Victoria; hicimos allí un hospital bastante bueno en el Alto de la Victoria, como dije anteriormente, con unas 10 ó 12 camas aproximadamente.

El jefe de este campamento de Alto de la Victoria era *Amando*, el Capitán *Amando Floreal*. Este compañero nos brindó una gran ayuda desde el primer momento que llegamos allí, porque él sabía que éramos estudiantes de medicina y no teníamos conocimientos tan amplios como los de *Juan*, que estaba casi terminando la carrera. El nos ayudó, nos dio una gran cooperación y nos dio apoyo moral, y todo el mundo nos consideraba médicos y como tal funcionábamos.

Como dije anteriormente, en el Alto de la Victoria hicimos un buen hospitalito, estaba de jefe *González Pérez* —que lo designaron para allí—, entonces nos quedamos en Soledad porque ya lo habíamos tomado y allí hicimos otro hospital; éste era un buen hospitalito también. Este hospital sería el hospital al que evacuaríamos los heridos, en la presunta toma de Guantánamo. Y así empezamos a preparar este centro de recepción para cuando empezasen a llegar los heridos del ataque a Guantánamo, que se preparaba.

Hay una cosa que sí no se me olvidará jamás. Me van a buscar un día al hospital porque había una señora que estaba dando a luz; entonces me vino a ver una comadrona —yo no sabía nada de parto; ni los conceptos mínimos de parto, como dije anteriormente hacía garganta y ayudaba en cirugía general—. La cabeza del feto ya estaba prominente, quería salir, pero no podía, la cabeza era más grande que la región por donde debía salir. Entonces la comadrona, la “recogedora”, me dice: “Doctor, qué usted cree si le damos un cortesito aquí” —lo que se llama una episiotomía—, ¡le digo: “Sí, dáselo”, entonces se lo dio y salió. Digo: “Ahora si

³¹ El ataque y toma del cuartel de Soledad, fue el 5 de noviembre de 1958, por fuerzas de la columna 6 “Juan M. Ameijeiras” del II Frente Oriental “Frank País”.

gané yo, ahora voy a suturar esto, porque lo que viene ahora sí yo lo sé". Entonces hicimos el parto, le quisieron poner el nombre mío, pero como el nombre mío es tan feo, me negué a ello.

Y ahora, quiero recordar algo que se me olvidaba sobre una herida de tórax. Cuando estábamos en el Alto de la Victoria, unos compañeros querían alzarse y lógicamente, la orientación era alzarse con su fusil; aquellos compañeros atacaron a dos casquitos; les quitaron el "Springfield", pero un casquito hirió a uno de los compañeros en el vértice pulmonar izquierdo; era una herida perforante de tórax, que entraba y salía por el otro lado. Lo llevaron allí y yo, lógicamente lo que hice fue cerrar esa herida, taponarla y llevarlo para *Machado*.

Partimos en una camioneta, pero los caminos eran buenos en ciertos momentos, pero después, con la lluvia, se hacían intransitables. Arrancamos con este herido en parihuela. Como éramos casi muchachos cuando nos alzamos, llevé un par de botines tipo "cowboy". Como tuvimos que caminar de 20 a 30 kilómetros para poderlo llevar a donde estaba *Machado*, los botines se metían en el fango y dejábamos el botín y sacábamos el pie, hasta que dejamos los botines y empezamos a caminar descalzos, cargando el herido y llegamos allá, a Majimiana; allí nos recibieron creo que *Machado* y *Font*. En ese momento estaba con los pies hinchados por completo, por nuestra muchachada de llevar unos botines que no eran los adecuados. Sacamos también otra experiencia más, porque creíamos que todas las heridas de abdomen se operaban, pero no así todas las heridas de tórax, y *Machado* nos enseñó más o menos cuál era el tratamiento, pero nos dijo que había sido correcto que se le hubiese llevado hasta allí.

También participamos ya en los días finales, el 25 de diciembre aproximadamente, en el combate de La Horqueta, cuando la compañía del Capitán "*Güicho*" *Herrera* y la compañía nuestra tuvieron un combate con los marinos que trataron de avanzar. Ya nosotros empezamos en este momento a utilizar lo que era más o menos el equivalente del puesto médico de batallón, o sea, en un lugar cercano al frente llevábamos el equipo de medicina, en este caso iba yo, y tratamos de curar los heridos que se presentasen allí.

Creo que el día 2 entramos a Guantánamo, y es otra cosa que no se me olvidará jamás: todo el pueblo en la calle, todo el pueblo, sin conocernos, sin nunca habernos visto nos abrazaba, y nos besaba, no dejaba avanzar la columna; y creo que un espacio como

de 15 ó 20 cuadras lo hicimos como en 5 ó 6 aproximadamente, porque el pueblo no nos dejaba avanzar. Fue una cosa emocionante.

(*Granma*, diciembre 20 de 1967, a. 3 n. 311 p. 3).